

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

# **Gubernamentalidad, condiciones de posibilidad y tecnologías del cuidado de sí.**

Montenegro, Roberto Raúl.

Cita:

Montenegro, Roberto Raúl (2011). *Gubernamentalidad, condiciones de posibilidad y tecnologías del cuidado de sí*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/50>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/dEA>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# GUBERNAMENTALIDAD, CONDICIONES DE POSIBILIDAD Y TECNOLOGÍAS DEL CUIDADO DE SÍ

Montenegro, Roberto Raúl  
Universidad Nacional de Quilmes. Argentina

---

## RESUMEN

Esta ponencia se inscribe en el marco de las investigaciones sobre producción de subjetividad, cuidado y calidad de vida que se vienen realizando en la Universidad Nacional de Quilmes. El propósito del trabajo es realizar una exploración de las condiciones de posibilidad --entendidas como condiciones de producción--, para que los sujetos individuales, en tanto agentes socio-culturales competentes, puedan efectuar los procedimientos requeridos por las tecnologías del cuidado de sí mismos. En ese sentido, esta particular dimensión tecnológica y las técnicas que les son concomitantes, demandan ser localizadas en el contexto socio histórico en el que se presentan junto a otras tecnologías y ofrecer una caracterización de las mismas en un breve esquema descriptivo. En consecuencia, para realizar la exploración propuesta procuraremos mostrar las conexiones entre las prácticas de sí y el medio ambiente socio-institucional en el que las mismas se realizan. Es en ese sentido que pensamos que las condiciones de posibilidad para el cuidado de sí y las formas que asume la gubernamentalidad en las sociedades actuales pueden ser pensadas como estrechamente vinculadas.

### Palabras clave

Biopolítica Gubernamentalidad Dominación Tecnología

## ABSTRACT

GOVERNMENTALITY, POSSIBILITY CONDITIONS OF SELF-CARE TECHNOLOGIES

This paper forms part of the research on production of subjectivity, care and quality of life being made at the National University of Quilmes. The purpose of this work is to explore the conditions of possibility - understood as conditions of production - so that individual subjects, while socio-cultural actors competent to carry out the procedures required by the technologies of caring for themselves. In that sense, this particular technological dimension and the techniques that are concomitant claim to be located in the historical and social context in which they are presented together with other technologies and provide a characterization of them in a brief sketch. Consequently, for the exploration proposal, we will try to show the connections between the practices of self and the socio-institutional environment in which the same are made. It is in this sense we think that the conditions of possibility for the care of themselves and the forms assumed governmentality in modern societies can be thought as closely linked.

### Key words

Biopolitics Governmentality Domination Technologies

## Presentación:

En este escrito exploraremos algunas condiciones de posibilidad para la realización de las prácticas del cuidado de sí mismo.[i] Ello implica prestar atención a un conjunto de nociones y conceptos clave que han sido trabajados en los últimos aportes de Michel Foucault. Si bien estos han sido desarrollados en lo que habitualmente se distingue como la última etapa de su obra, para algunas interpretaciones centrada en las problemáticas de la ética y para otros en la cuestión del sujeto. Nuestra atención se dirige a la línea de significación que surge de puntuaciones realizadas en contenidos de las clases dictadas por Foucault en el *Collège* de Francia en 1975-1976; 1977-1978;[ii] en dos conferencias dadas en Vermont (1982), recogidas luego en ediciones norteamericana [iii] y publicadas en español. También nos hemos apoyado en una entrevista extensa realizada por un grupo de filósofos alemanes meses antes de la muerte de Foucault. En estas últimas declaraciones expresa que contrariamente a lo que muchos pensaban, su interés central no era el estudio del poder sino que ha sido siempre la producción de subjetividad. Es en este contexto en el que surge el tratamiento de un conjunto de cuestiones a las que consideró como problemáticas de la *gubernamentalidad*. Ellas están en relación a las tecnologías que Foucault toma en consideración incluyendo sus respectivos *blancos de poder*: las cosas y estados de cosas, el dominio semiótico, el poder sobre los hombres y las tecnologías del yo.[iv] Tomaremos en consideración el lazo producido por algunas pautas de la gubernamentalidad y las condiciones de posibilidad consideradas como *a priori* en sentido histórico, no trascendental, de los procedimientos y prácticas para la autoconstitución de sujetos individuales.

## 1. Biopolítica y Gubernamentalidad.

### 1. 1. Campo de emergencia.

Una línea de significación que se desprende de las investigaciones de Michel Foucault después de *Vigilar y Castigar*, está relacionada con sus estudios sobre el surgimiento del poder sobre la vida y los seres vivos, el nacimiento de una tecnología de poder que es distinguible de las *tecnologías de disciplinamiento*. Las *tecnologías del biopoder* engloban a los dispositivos disciplinares y los ponen a su servicio para incrementar la capacidad de inscripción.[v]

Los diagramas que la componen implican al heterogéneo conjunto de segmentos que conformaron el campo de dispersión producido en occidente en virtud de los proce-

sos de descodificación de las sociedades regidas por los pactos y las alianzas. Las fronteras más lejanas pueden localizarse al filo de los siglos XV y XVI, cuando empieza a prefigurarse el perfil de la Europa pos renacentista. Los ensambles, las estructuraciones de nuevas composiciones de fuerza realizadas durante el siglo del “despegue de Europa”, irán configurando las instituciones de encierro y la trama de la sociedad disciplinaria, cuyo proceso de consolidación acontece hacia fines del siglo XVIII. El campo de emergencia de esta configuración de fuerzas parece ser aquel que ha sido caracterizado como el *Siglo de Hierro*.<sup>[vi]</sup> En él podemos señalar algunas características relevantes para el despliegue de estrategias que se dirigirán al cuerpo de los hombres con el objetivo de individualarlos y simultáneamente masificarlos. Esa será la estrategia de poder de los dispositivos de disciplinamiento. Surgirá ese *cuerpo de la población* al que, en un mismo movimiento estratégico, las políticas de soberanía constituyeron como objeto y como blanco del poder de la ley y de las prácticas de gobierno ejercidas sobre el cuerpo y la vida de la población. Estos son algunos de los rasgos relevantes que caracterizan a las sociedades de los Siglos XVI y XVII: a) el fuerte incremento demográfico de Europa en el siglo XVI, que aunque disminuye en algunas regiones a mediados del siglo XVII, mantiene una curva de ascenso constante; b) el estado de convulsión y levantamientos continuos, c) los efectos del desanclaje de la población de sus marcos de inscripción tradicionales, d) el desarrollo del comercio, la riqueza y la conformación de la burguesía como clase dominante.<sup>[vii]</sup>

En este cuadro adquieren sentido interrogantes que aparecen, de un modo u otro, al estudiar el campo de emergencia de las distintas tecnologías de poder que nos interesan para seguir respondiendo a la problemática de la constitución de nuestra subjetividad presente. Es pertinente preguntarnos entonces: ¿cuáles han sido los avatares de la institución del pastorado y de su crisis durante el siglo XVI y XVII? ¿No son esos los siglos --XVII y XVIII-- en los que se presentan los problemas de seguridad como una urgencia socio-histórica? ¿No es ese contexto en el que *Historia de la Locura en la Época Clásica*, aborda la cuestión como *problemática*, es decir conectando factores discursivos y extra-discursivos, las condiciones de producción de ese objeto denominado “locura” y su constitución como objeto de indagación científica? ¿Cómo se ha transformado la razón de Estado hasta generar nuevas tecnologías de gobierno? ¿Cómo se establece una nueva racionalidad en la gestión del Estado?

## 1. 2. Razón de Estado y biopoder.

La biopolítica inscribe sus primeras marcas en aquella coyuntura histórica en la que el modelo de la *pastoral cristiana* entra en crisis; pero en la que simultáneamente el poder produce respuestas políticas que son informadas por los lineamientos de la pastoral, modificada por formas de gobierno más complejas.<sup>[viii]</sup> Durante el siglo XVII surge una racionalidad centrada en la Razón de Estado que desarrolla dos grandes núcleos de saber y de

tecnología política: a) Estrategia diplomática y militar que apunta al entorno de las fuerzas que bordean al Estado (sistemas de alianzas y fuerzas militares) y b) tecnologías de gobierno, poder de policía, en el sentido de incremento de la potencia interna del Estado. Foucault cita un texto del siglo XVII en el que se propone la creación de un ámbito político -Consejos- para que cumplan con la función de ocuparse de las personas (profesión, educación, salud, pobreza, vejez, etc.) y de los bienes (producción, comercio, control de los bienes, infraestructura del reino, etc.)<sup>[ix]</sup> La razón de estado toma en consideración el incremento de la población, su estado de salud y capacidad productiva, la contribución de la mano de obra a la generación de la riqueza.

Michel Foucault menciona como ejemplo de esta razón de Estado que se despliega desde fines del siglo XV, a la *institución de la Policía* que, como ya vimos, surge vinculada al orden jurídico de las sociedades de soberanía y se integra a la nueva racionalidad de gobierno que se institucionaliza. La policía debe responder al hecho de que existen numerosos ámbitos sociales que escapan a toda regulación y reglamentación, espacios sociales en los que falta orden y administración. También ante el hecho de que el Estado requiere una población compuesta por individuos sanos, activos y productivos. Es por esa razón de Estado que la policía interviene en salud, natalidad, higiene, capacidad productiva etc. El Estado encuentra un territorio propicio para imponer la racionalidad de gobierno propia de sus nuevas tecnologías que se articulan al orden jurídico del cuerpo del soberano.

Es a esta racionalidad, a este modelo jurídico de la soberanía, que se opone la concepción del liberalismo. El orden social asentado en la ley como garantía de mando del soberano sobre sus súbditos y la aplicación de la razón de Estado en que se expresaba su forma de gubernamentalidad, es enfrentada por otra racionalidad, articulada a las lógicas de poder de la sociedad civil. Este poder es el de la *normalización* que impone otros códigos, otra lógica, asentada ya no en la Ley soberana sino en el régimen de los dispositivos disciplinarios.<sup>[x]</sup>

Cuando trabaja el nacimiento de la biopolítica, Foucault reflexiona sobre el liberalismo y el posicionamiento que este tiene ante estrategias de gobierno a las que procura limitar en sus capacidades de interferir en la vida social. Se produce un verdadero acontecimiento por el cruce de fuerzas entre dos *universos de significaciones*, dos mecanismos, dos discursos heterogéneos, dice Foucault.<sup>[xi]</sup> Un cruce enmarañado, complejo y que sufre localizaciones singulares. Se inaugura una puja entre la orientación estratégica del liberalismo en relación a las prácticas de gobierno, y las estrategias y modos de intervención de la racionalidad gubernamental. Para el liberalismo el punto de anclaje de la razón de ser del Estado se encuentra solamente en la sociedad. El Ethos liberal implica una forma de actuar que procura alcanzar sus objetivos mediante procesos auto-regulados, elaborando e implementando procedimientos que se nutren de operaciones de reflexión permanente.

Esta reflexividad debe estar guiada por una *crítica radical* pues el a priori histórico que la guía es el esquema de “menos gobierno”. Si racionalidad en el gobierno implica eficiencia, en términos de maximizar beneficios y disminuir costes (costos económicos más costos políticos), para el liberalismo racionalidad implica que el gobierno y su actividad para regir conductas en el marco del Estado no debe identificarse con la gubernamentalidad, no debe darse para sí un fin propio. Tampoco maximizar la acción de gobierno debe convertirse en un principio regulador de gobierno, pues tanto la decisión estratégica como los modos y operaciones para implementarlas no obtienen legitimidad de su propio campo de poder gubernamental sino que, como hemos visto, para el liberalismo el mandato legítimo brota del seno de la sociedad.

Como acabamos de ver, desde el siglo XVII la vida y los seres vivos, devenidos a los ojos del poder del Estado “población”, han presentado problemas que las prácticas de gobierno procuraron resolver racionalmente: las prácticas de higiene, los problemas de salud, las fluctuaciones de las tasas de natalidad, de longevidad, la existencia de las razas, etc. Foucault considera que en el momento en que él escribe sus aportes (mediados de los años 1970), estos problemas se tornaron más visibles y han sido revalorizados en cuanto al peso económico y político que ya habían adquirido en el siglo XIX. Un aspecto pertinente para subrayar en este escrito es que para Foucault en el liberalismo es una constante el considerar como excesivo el ejercicio del gobierno. Por ello la gubernamentalidad debe incluir la crítica como un componente inherente a su ejercicio. No es suficiente que el gobierno se ejerza eficientemente, debe volver reflexivamente sobre sus proyectos para cuestionarlos, tanto en su legitimidad como en las posibilidades de que tales proyectos puedan alcanzar sus objetivos.

Como para el liberalismo el gobierno tiene su razón de ser en la sociedad, sólo ella es condición de posibilidad y debe ser el fin último del mismo. Podemos decir que para el liberalismo el gobierno es un epifenómeno de la sociedad, motivo por el que debe justificar ante esta su existencia. Por principio, para el liberalismo las prácticas de gobierno están siempre en exceso, como componentes de una esfera suplementaria de la sociedad. Por esta razón vida y población, desde las últimas décadas del siglo XVIII, han quedado entramados a estrategias de poder gubernamental y al asedio del liberalismo. Foucault señala la persistencia de la regla restrictiva contra las prácticas de gobierno cuando escapan al control estipulado por el discurso del liberalismo. Pero muestra también sus modulaciones diferenciales en la Alemania de pos guerra en relación con el contexto norteamericano, y su actualización en los postulados del neoliberalismo de las últimas décadas. Este procura amplificar la racionalidad del mercado y extenderla hacia otros órdenes de la sociedad, como el control de la natalidad, la delincuencia y la política penal.

### 1.3. Gubernamentalidad.

Gubernamentalidad es una noción que emplea Michel Foucault para aludir a prácticas, a procedimientos y operaciones que, integradas en esquemas operativos, posibilitan a los individuos implementar estrategias en los juegos de sus relaciones sociales. En esos juegos de poder los sujetos individuales procuran ampliar los grados de libertad propios delimitando, incidiendo, determinando y controlando los márgenes de libertad de los otros. [xii] Foucault subraya que el vocablo gubernamentalidad posibilita mostrar la relevancia de las prácticas de libertad de que son capaces los individuos y las relaciones que anudan con otros sujetos libres con los que se encuentran envueltos en juegos de poder. Sin esta noción, a su juicio, se vuelve a caer en la concepción de un orden de dominación totalmente rígido, en que el sujeto queda determinado por la ley sin márgenes para dar respuestas propias. Implicaría un retorno a la juridicidad dominante en las sociedades de soberanía.

Como lo ha mostrado convincentemente *Vigilar y Castigar*, el pasaje de las sociedades de soberanía a las sociedades temprano modernas implica mutaciones en la concepción del Derecho y en las tecnologías de poder. Al desplazarse el principio de soberanía como forma de gobierno dominante se entra históricamente en sociedades de *normalización* en las que se despliegan organizaciones regidas por el *principio de eficiencia*, funcionalmente diseñadas, con objetivos específicos. La ley, en las sociedades de soberanía, operaba como principio ordenador, como la instancia sostenedora del orden social concebido como cuerpo de la comunidad. El orden jurídico lo constituye como sujeto político. Por lo contrario, la normalización se articula a las prácticas, a las redes anónimas del poder disciplinario.

Foucault señala que en las *lettres de cachet* se puede encontrar un ejemplo del ejercicio del poder del soberano ejerciéndose en el seno de redes sociales e institucionales complejas, que involucran a las familias y las comunidades locales. Nos interesa puntuar allí el estatuto de la familia como institución del cuerpo de la comunidad, y cómo este espacio de poder va a sufrir una metamorfosis histórica al ser integrado en un nuevo diagrama de poder que se torna hegemónico: el de la *sociedad disciplinaria*.

En *La Policía de las Familias*, [xiii] Donzelot nos muestra que en la modernidad la institución de la familia es desprendida del anclaje jurídico tradicional para ser estatuida en nuevas redes de poder, asignándosele funciones de socialización que estarán sometidas a la capacidad legítima de intervención de otras instancias -instituciones de salud, de educación, del trabajo, instancias judiciales, etc.--. La subjetividad demandada por el *discurso de la filantropía*, incluyendo el tipo de corporeidad que encarna el principio de eficiencia y lo despliegue como existente deberá ser garantizado por las formaciones institucionales y sus figuras -maestros, padres, consejeros, médicos, asistentes sociales, etc.--, cuya constitución implica a la biopolítica operando como *maquina abstracta*, como condición de posibilidad de los

distintos aparatos de intervención del Estado. Al emerger las sociedades modernas, el cuerpo soberano del rey y todas las instituciones pertenecientes a esa *constelación de poder*, será desplazado. Otras instancias de vigilancia y de administración racional van a expresar las respuestas de las estrategias de poder a los nuevos desafíos históricos. Es en este campo en el que surgirán dispositivos de control de la población para conocer tasas de mortandad y de natalidad, qué parte de la población presenta problemas de salud, efectuar el control de las enfermedades y de las epidemias. El hombre, en tanto viviente, en tanto sujeto biológico, dejará de ser interpelado por el orden jurídico, se constituirá como sujeto en una red de emplazamientos de poder-saber especializados. Allí se condensarán las tecnologías de poder cuyo norte es la constitución de sujetos productivos y predecibles. Se pone en marcha la génesis que llevará a la configuración del discurso de la Filantropía y la ética que le es concomitante: la ética del *sujeto del Deber*.

## 2. Dominación y producción de subjetividad.

Uno de los rasgos relevantes de la concepción del poder en Foucault es que no sólo tiene potencia restrictiva. Es en los juegos de sus dispositivos estratégicos en los que se genera subjetividad. Los anudamientos del poder generados en sus redes, los regímenes de luz y de enunciabilidad de sus diagramas de poder-saber han producido los territorios disciplinarios y los agentes competentes que les son propios. La trama de segmentos institucionales que constituyen la sociedad disciplinaria, la que se encuentra en un vórtice histórico, pues como vimos la sociedad temprano moderna debe responder a los desafíos de la generación y administración de la riqueza, a las problemáticas de la vida y de los seres vivos. Debe desplegar sobre ellos ese poder que ha sido designado, como sabemos, con la denominación de *bio-poderes*.

Estas tecnologías de gobierno se materializan en la trama de conjuntos prácticos -agencias de gobierno, centros de atención de la salud, escuelas, hospitales, etc.--, el medio ambiente social propio de la gubernamentalidad. Productivamente los bio poderes son constituyentes de la institución de la salud, de la seguridad social, del salariado, de las prácticas de higiene, incluyendo las formas estéticas de la corporeidad. Como ha sido señalado, esos *conjuntos técnicos* (para usar la noción de George Simondon) posibilitan las prácticas de gobierno, el ejercicio de las políticas públicas, diríamos hoy. Pero son los sujetos individuales los que declinan las reglas y las pautas instituidas -valorativas, cognitivas, interpretativas, estéticas--. Como hemos visto, la noción de gubernamentalidad pone de relieve la capacidad del sujeto individual para constituirse como sujeto ético mediante el ejercicio de la práctica de la libertad, para devenir individualidad constituyente de sí misma. De ahí la pertinencia del concepto foucaultiano de *tecnologías del yo*, pues posibilita visibilizar el trabajo re-

curso del cuidado de sí, la operación ética que posibilita devenir lo que somos.

Tenemos que recordar que es de ese dominio, el de la sociedad civil, del que brota la insistencia liberal de "menos gobierno", o la demanda de que los objetivos y los procedimientos gubernamentales deben legitimarse ante la sociedad, de la que han surgido y a la que deben servir. Como nos ha mostrado Foucault, el neo liberalismo es un modo de materializar el *esquema denegatorio* realizando una propuesta programática para que la sociedad corrija los excesos de "más gobierno". Las políticas del Estado de bienestar han sido acusadas de estos excesos por el liberalismo desde sus inicios. Pero también vimos que el esquema y sus mandatos no inflexionan de la misma manera en todas las sociedades. La tensión entre *prácticas de gobierno-esquema denegatorio* del liberalismo, se juega localmente, de acuerdo a las construcciones discursivas y a los esquemas interpretativos dominantes, como lo muestra el caso de la economía social de mercado en la sociedad alemana de fines de la década de 1940, cuando la desconfianza respecto a los mecanismos de mercado y las urgencias de la coyuntura histórica local y europea llevó a prácticas de "más gobierno" diseñadas por autoridades pertenecientes al liberalismo europeo, sin que dejaran de considerar a la *sociedad de bienestar* como blanco del mismo ataque al que sometían a las sociedad soviética y nazifascista, acusadas todas de arrebatar poder de gobierno a la sociedad civil.

## 3. Descodificación y capacidades reflexivas.

### La constitución de Sí.

Las tecnologías del yo, relacionadas con la gubernamentalidad, implican en los pliegues de sus prácticas las tecnologías del gobierno sobre los hombres. Recordemos que estas últimas son aquellas mediante las cuales el poder ejerce su *dominación* determinando la conducta de los individuos.[xiv] De modo que la gubernamentalidad, como el ejercicio de las prácticas dirigidas al cuidado de Sí, juega sus posibilidades en ese campo embrollado de cruces de fuerzas, en el que un dato no menor es el coeficiente resultante de la relación entre las rígidas normas del poder y las acciones relativamente autónomas de los individuos. Los diagramas del poder actuales -poder ubicuo, flexible, modular--, entre los que opera transversalmente el esquema denegativo del liberalismo oponiéndose al accionar gubernamental, ahora se encuentra potenciado por las estrategias neoliberales de poder. La axiomática del poder permite combinar prácticas de gobierno heterogéneas -de seguridad, disciplinamiento y control--; pero esos serían puntos de apoyo para sostener la racionalidad gubernamental. Si bien es cierto que los dispositivos disciplinarios ofrecían un modelo de racionalidad en el que se apoyaban las prácticas gubernamentales, hoy sus instituciones se encuentran afectadas por una *crisis integral*. Sin embargo cabe señalar que estas formaciones sociales instituidas: a) aún sostienen su identidad institucional, b) sus articulaciones de fuerza siguen te-

niendo potencia para constituir segmentos institucionales “duros”, como los denomina Deleuze, con capacidad para generar o afectar individuos, c) el *punto-tangente* tecnologías de gobierno/ tecnologías del yo, en el que acontece el juego del sujeto, implica la repetición de la enunciación institucional moderna y de las corporeidades que ha configurado, d) los sujetos individuales reclaman que las instituciones cumplan con las promesas contenidas en el discurso oficial: cuidado integral de la salud, derecho a los distintos niveles de educación, trabajo digno, atención a la estética corporal, etcétera.

El neoliberalismo retoma la lucha del liberalismo clásico contra las prácticas e intervenciones de gobierno, pero su racionalidad ya no se asentará sólo en la lógica derivada de la normalización, sino en aquella vinculada a los procesos de descodificación y axiomatización de las formaciones capitalistas actuales. El programa de “menos gobierno” del neoliberalismo devuelve al mercado bienes que antes fueron considerados propios de la esfera gubernamental -cuidado de la salud, seguridad social, control de las comunicaciones, producción y gestión del conocimiento, administración de cárceles, etcétera--.

Para concluir este escrito señalaremos la tensión que genera la demanda a las instituciones de educación, jurídicas, del salariado, de salud, cuando las luchas por el cumplimiento efectivo de esos derechos de segundo grado siguen los guiones del retorno a la ley, al dominio jurídico, pues ahora sabemos ese ha sido el fundamento de las tecnologías de poder pre burguesas. Esta es la inquietud que Michel Foucault ha dejado abierta. Debemos responder a cómo se puede orientar la acción social y política sin volver a caer en los dispositivos de captura de la racionalidad del modelo de la soberanía. El cuidado de Sí, su realización efectiva mediante el ejercicio de las tecnologías del Yo, lo dice el mismo Foucault en la última entrevista ya citada, se encuentra estrechamente articulado a las características que asume la *dominación* en determinado contexto histórico.

---

## NOTAS

[i] Proyecto I+D, UNQ-Departamento de Ciencias Sociales, sobre Sujetos de Cuidado, subjetividad y sus transformaciones.

[ii] Los cursos dados por Foucault en el College fueron publicados en dos textos: *Il faut défendre la société. Cours au Collège de France, 1976*, Seuil/Gallimard, 1997 [Versión en castellano: Michel Foucault: *Defender la Sociedad. Curso en el Collège de Francia, 1975-1976*, Buenos Aires, FCE, 2000] y *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France, 1977-1978*, Seuil/Gallimard, 2004 [Versión en castellano: *Seguridad, Territorio, Población: Curso en el Collège de Francia: 1977-1978*, Buenos Aires, FCE, 2006].

[iii] Los seminarios dados en América fueron publicados por dos universidades norteamericanas: *Technologies of the Self*, por The University of Massachusetts Press, EUA, 1988 y *Omnes et singulatum: Toward a Criticism of “Política Reason”*, en The University of Utha, EUA, publicado por Tanner Lectures on Human Valúés, 1981 [Versión en castellano: M. Foucault, *Tecnologías del yo. Y otros textos afines*, Barcelona, Paidós, 1991].

[iv] M. Foucault, *Tecnologías del yo...* Op. cit., p. 48

[v] El pastorado cristiano tiene especificidad histórica y constituye el preludio de las formas de gubernamentalidad futuras. Cfr. M. Foucault, *Defender la Sociedad...* op. cit., p. 219.

[vi] Henry Kamen, *El Siglo de Hierro. Cambio social en Europa, 1550-1660*. Madrid, Alianza, 1977.

[vii] Ver en M. Foucault, *Defender la Sociedad...* op. cit., p. 39.

[viii] M. Foucault, *Seguridad, Territorio...* op. cit, p. 412.

[ix] Ver M. Foucault, *Tecnologías...* op. cit., pp. 127-129.

[x] M. Foucault, *Defender...* op. cit., pp. 42-47.

[xi] Idem., p. 45.

[xii] Michel Foucault, “La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad”, En *Topologik Rivista internazionale di scienze filosofiche, pedagogiche e sociali*. Nro. 5/2009. Entrevista realizada por Raúl Fonet-Betancourt, Helmut Becker y Alfredo Gómez-Müller, el 20 de enero de 1984. Publicada originalmente en la Revista *Concordia Internationale Zeitschrift Fur Philosophie* Nro. 6 (1984) 96-116. Trad. Claudia Oxman. Publicada también en *La Caja Negra* Nro. 10 magazine, Director: Tomás Abraham.

[xiii] Ver Jaques Donzelot, *La policía de las familias*, Valencia, Pre-Textos, 1990.

[xiv] Recordemos que Foucault distingue cuatro tipos de tecnologías: a) de producción -apuntada a las cosas--, b) tecnologías de sistemas de signos, c) tecnologías de poder -apuntadas a los individuos--, d) del yo -operaciones sobre si mismo. Cfr. Foucault, *Tecnologías...* op. cit., p. 48.

## BIBLIOGRAFÍA

Foucault, Michel: Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión, Siglo XXI, [1976], 1989.

Foucault, Michel: Defender la Sociedad. Curso en el Collège de Francia, 1975-1976, Buenos Aires, FCE, 2000.

Foucault, Michel: Seguridad, Territorio, Población: Curso en el Collège de Francia 1977-1978 Buenos Aires, FCE, 2006

Foucault, Michel: Tecnologías del yo. Y otros textos afines, Barcelona, Paidós, 1991.

Foucault, Michel: C.1, título original: Technologies of the Self, Massachusetts Press, EUA, 1988.

Foucault, Michel: C.3, título original: Omnes et singulatum: Toward a Criticism of “Política Reason”, Utha, EUA. Tanner Lectures on Human Valúés, 1981.

Foucault, Michel: Historia de la locura en la época clásica, México, FCE, 1967.

Foucault, Michel: Historia de la Sexualidad, 1-la voluntad de saber, México, Siglo XXI, 1989.

Foucault, Michel: Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión, Siglo XXI, [1976], 1989.

Deleuze, Gilles, Parnet, Claire, Diálogos, Valencia, Pre-Textos, 1980.

Lipovetsky, Gilles, El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos. Barcelona, Anagrama, 1994.